

Primer Noche:

La Eucaristía como comida

Opening Song

“Companions on the Journey”

Hymnal 851

Collect:

Oh Dios, que nos has convocado a participar en esta santísima Cena, en la que tu Hijo unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno, banquete de su amor; concédenos, te rogamos, que de tan gran misterio saquemos la plenitud de la caridad y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Primera Lectura:

Acts 2:42-47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar.

Salmo Responsorial:

Psalms 116

R. Nuestra copa de bendición es comunión con la Sangre de Cristo.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava.

Te ofreceré un sacrificio de Alabanza
e invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo su pueblo.

Aclamación al Evangelio:

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

V. " Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. " (Jn 6:51)

Evangelio

Luke 24:13-35

Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. El les dijo: '¿De qué van discutiendo por el camino?' Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: '¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?'

¿Qué pasó?, les preguntó. Le contestaron: '¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!' Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes

renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas. En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.

Entonces él les dijo: '¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas!' ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?' Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas. Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: 'Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día. Entró, pues, para quedarse con ellos.

Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces se dijeron el uno al otro: '¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?'

De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los de su grupo. Estos les dijeron: 'Es verdad: el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón. Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Homilía:

Después de la homilía, se prepara el altar para la adoración mientras se realiza la colecta.

Segunda Noche: *La Eucaristía como Sacrificio*

Opening Song
"Behold the Lamb"
Hymnal #809

Collect:

Oh Dios, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos, te rogamos, venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Primera Lectura:

1Cor. 11:23-26

Hermanos, Yo he recibido del Señor lo que a mi vez les he transmitido. El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan y, después de dar gracias, lo partió diciendo: 'Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes; hagan esto en memoria mía.

De igual manera, tomando la copa, después de haber cenado, dijo: 'Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Todas las veces que la beban háganlo en memoria mía. Fíjense bien: cada vez que comen de este pan y beben de esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga.

Salmo Responsorial:

Psalm 116 – como primer noche

Aclamación al Evangelio:

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

V. " Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. " (Jn 6:51)

Evangelio:

Matthew 26: 26-30

Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: 'Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomó una copa, dio gracias y se la pasó diciendo: 'Beban todos de ella:' esto es mi sangre, la sangre de la Alianza, que es derramada por una muchedumbre, para el perdón de sus pecados.

Y les digo que desde ahora no volveré a beber del zumo de cepas, hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el Reino de mi Padre. Después de cantar los salmos, partieron para el monte de los Olivos.

Homilía:

Después de la homilía, se prepara el altar para la adoración mientras se realiza la colecta.

Tercer Noche:

La Eucaristía: alimento para nuestro viaje

Opening Song

"Table of Plenty"

Hymnal 793

Collect:

Oh Dios, que has realizado la obra de la redención humana por medio del Misterio Pascual de tu Hijo Unigénito, concédenos bondadosamente que nosotros, que proclamamos con confianza, bajo signos sacramentales, la Muerte y Resurrección de Cristo, experimentemos un crecimiento continuo de tu gracia salvadora. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera Lectura:

1Cor 10: 14-17

Por lo tanto, hermanos muy queridos, huyan del culto a los ídolos. Les hablo como a personas sensatas, juzguen ustedes mismos lo que voy a decir. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Así, siendo muchos formamos un solo cuerpo, porque el pan es uno y todos participamos del mismo pan.

Salmo Responsorial:

Psalm 116 – See First Evening

Aclamación al Evangelio:

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Evangelio

John 6: 53-58.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo. Los judíos discutían entre sí: '¿Cómo puede éste darnos a comer carne?'

Jesús les dijo: 'En verdad les digo que, si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre vive de vida eterna, y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo. Pero no como el de vuestros antepasados, que comieron y después murieron. El que coma este pan vivirá para siempre.

Homilía:

Después de la homilía, se prepara el altar para la adoración mientras se realiza la colecta.

Plegaria Eucarística 2 revisión de mayo de 2012

Presidente El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Presidente Elevemos los corazones.

Pueblo Los elevamos al Señor.

Presidente Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.

Presidente

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso,
fuente de vida abundante.

Desde antes de los siglos preparaste la creación.

Tu Espíritu se movía sobre las profundidades

y dio a luz a todas las cosas:

El sol, la luna, y las estrellas;

la tierra, los vientos, y las aguas;

y todo ser viviente.

Nos hiciste en tu imagen,

y nos enseñaste a andar en tus caminos.

Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti.

Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar.

Una y otra vez nos llamaste

a vivir en la plenitud de tu amor.

Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles

en el coro de alabanza que resuena por la eternidad,

alzando nuestras voces para magnificarte al cantar (decir):

Presidente y Pueblo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito él que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El Presidente continúa

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo.

Para librarnos del poder del pecado y de la muerte

y para revelar las riquezas de tu gracia,

miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad,

para que concibiera y tuviera un hijo,

Jesús, el hijo santo de Dios.

Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó.

Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los

enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres.

Anheló atraer hacia sí a todo el mundo,

aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor.

Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz

el sacrificio de su vida,

y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir por nosotros,

Jesús estaba en la mesa con sus amigos.

Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo:

“Tomen y coman:

Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.

Hagan esto como memorial mío.”

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino.

Otra vez, te dio gracias,
Se lo dio a ellos, y dijo:

“Beban todos de él:
Esta es mi Sangre del nuevo Pacto,
Derramada por ustedes y por todos
para el perdón de los pecados.
Siempre que lo beban,
Háganlo como memorial mío.”

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación,
y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado,
quien era y es y ha de venir,
te ofrecemos nuestros dones de pan y vino,
y nosotros mismos, un sacrificio vivo.
Derrama tu Espíritu sobre estos dones
para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Respira tu Espíritu sobre la tierra entera
y haznos tu nueva creación,
el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho.

En la plenitud de los tiempos llévanos,
con [_____ y] todos tus santos,
de toda tribu, lengua, pueblo y nación,
para festejar en el banquete preparado
desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo,
en la unidad del Espíritu Santo,
a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza,
por los siglos de los siglos. AMÉN.